LA *ASOCIACIÓN DE PROFESORES DE FILOSOFÍA DE MADRID* (APFM) RECUERDA QUE LA ESCUELA PÚBLICA NO DEBE SER NEUTRAL.

> *No se debe educar a los niños conforme al presente, sino conforme a un estado mejor, posible en lo futuro, de la especie humana; es decir, conforme a la idea de humanidad y de su completo destino.*
>
> Kant, *Pedagogía.*

La **Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid** ha publicado una **nueva instrucción sobre servicios mínimos y otra sobre la neutralidad ideológica** de la educación pública. Ambas iniciativas, sin duda, deben entenderse en el **contexto de la respuesta represiva de una huelga que continúa por la propia negativa de la Consejería**, y particularmente de su titular, **a reunirse** con las diversas organizaciones convocantes para iniciar una negociación. Frente al diálogo, como sería su obligación política e institucional, **la Consejería responde con la imposición** de unos **servicios mínimos claramente abusivos**, llegando al punto de **vaciar prácticamente de contenido el derecho de huelga** de los docentes que imparten 2º de Bachillerato. Y además se **añade a esto** la publicación de un segundo documento que busca generar la sospecha de adoctrinamiento en los centros públicos y **crear un espíritu de censura y delación,** incluyendo un anexo que no puede sino recordar a un pasado que creíamos ya superado y que quizás otros añoran**.**

Pero no es esto lo más grave, siendo ya gravísimo, sino que, **como profesores de Filosofía y defensores de la Escuela Pública**, **nos preocupa sobremanera la idea que late bajo el texto: la escuela pública debe ser neutral**. Frente a ello, desde la *Asociación de Profesores de Filosofía de Madrid* queremos dar nuestra respuesta clara: **la Escuela Pública no es neutral y no debe serlo**.

Por supuesto, con esta afirmación **no abogamos porque se convierta en instrumento de adoctrinamiento ideológico partidista**. Significa que la **educación pública se fundamenta necesariamente en determinados valores** recogidos en nuestra **Constitución**, especialmente en su **artículo 27.2**, y vinculados al **proyecto emancipador de la Ilustración**: la libertad, la igualdad, la dignidad humana, la democracia y el desarrollo del pensamiento crítico. Por tanto, la **escuela pública no puede ser indiferente ante estos principios**.

Educar nunca ha sido una actividad axiológicamente neutral. Toda educación presupone una determinada concepción del ser humano y de la sociedad. **No es lo mismo** formar **individuos obedientes, conformistas en su emprendimiento, incultos e incapaces** de cuestionar la realidad, tal vez utopía queridísima de nuestra Consejería, **que ciudadanos autónomos, críticos, cultos y capaces de pensar por sí mismos**. La escuela pública tiene **el deber de aspirar a lo segundo**.

Además, **desde la Filosofía sabemos que las llamadas a la pretendida neutralidad**, especialmente cuando se ostenta el poder, suelen **esconder la legitimación** del orden establecido**.** Impedir el análisis crítico de la sociedad no es una educación neutral sino **contribuir, precisamente, a reproducir acríticamente la realidad existente**. La **neutralidad institucional exige imparcialidad ante las opciones partidistas**, pero esta **necesidad democrática**, que claramente apoyamos, **no puede confundirse con una imposible e indeseable neutralidad axiológica** de la labor educativa: **educamos para crear una ciudadanía democrática**.

El **19 de noviembre**, el mismo día en que se publicaron los citados documentos, se celebró el **Día Mundial de la Filosofía**. La Consejería de Educación decidió festejarlo atacando el derecho a la huelga y extendiendo la censura y la delación. **Nosotros, alejados de la neutralidad de los dominantes**, que busca que se asuma la sociedad como ya es**, reivindicamos con Kant** una educación orientada no a la mera reproducción del presente, sino **a la construcción de una humanidad mejor**. Porque **educar para pensar y formar ciudadanos no es adoctrinar.** Y porque **una escuela que renuncia a formar ciudadanos críticos renuncia a la propia Democracia y a la Filosofía.**